

## **CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA**

### **DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA**

El asesinato del Señor Jorge Luis Ortega, Vicepresidente de la Central Unitaria de Trabajadores –CUT- hecho ya muy delicado por tratarse de una muerte violenta, reviste caracteres de extrema gravedad. Cuando se estaba buscando una solución dialogada y pacífica al paro de los trabajadores del Estado, esta muerte se presenta como un atentado contra el movimiento sindical, además, como una amenaza para la paz del país y un motivo de preocupación para quienes buscan el bien común de todos los colombianos.

Ofrezco hoy la Santa Misa por el descanso eterno del Señor Ortega. Expreso, mi sentimiento de condolencia cristiana y de fraterna solidaridad a su apreciada familia, a sus compañeros de organización sindical y a los trabajadores.

Invito a mis compatriotas a que tratemos de conservar una actitud serena y procuremos llegar a un maduro discernimiento de aquello que más necesita Colombia en este momento.

Rechazo ésta y tantas nuevas manifestaciones de irrespeto a la vida, vengan de donde vinieren; estas violaciones de los derechos fundamentales de la persona y de la sociedad van en contra de la Nación que buscamos construir.

Continúo con mi actitud de disponible colaboración en lo que pueda ser útil para encontrar una pronta salida al paro de los trabajadores del Estado.

Convoco a todos los católicos colombianos a intensificar la oración para que el Señor nos mueva a la conversión y nos muestre caminos adecuados para superar toda violencia.

Continuamos, en este mes del Rosario, invocando a María Reina de la paz, para que nos alcance la gracia de la reconciliación y el perdón.

Santafé de Bogotá, D.C., 21 de octubre de 1998

+ Alberto Giraldo Jaramillo  
Arzobispo de Medellín  
Presidente de la Conferencia Episcopal